



February 14, 2016 First Sunday of Lent

Filled with the Holy Spirit, Jesus returned from the Jordan River and was led by the Spirit into the desert for forty days, where he was tempted by the devil. Luke 4:1



Dear Friends;

The Buddha was born Siddhartha Gautama 2500 years ago. He was a prince in India. His father wanted to shield him from experiencing pain or displeasure. The king created a life of utter perfection for Siddhartha. He satisfied Siddhartha's every wish and shielded his son from everything unpleasant. But one day the young prince wanted to see what lay beyond the palace walls. Soon Siddhartha ventured outside the palace and encountered for the first time sickness, old age and death—the natural conditions of every life. These sights overwhelmed him. He was so deeply moved that he began a spiritual journey that would lead to his enlightenment. His famous spiritual transformation began by facing the laws of life with curiosity and courage.

Jesus is baptized by John in the river Jordan. The baptism of John was meant to be a sign of repentance—a turn of direction for all people to begin again. By starting over they will pave the way for the coming reign of God. Coming out of the waters Jesus has an awakening and senses his mission. He hears the voice of God proclaim him to be his “beloved Son.” Then the Spirit comes upon him. The mission of Jesus will be to show people what humanity looks like when it is illuminated by God.

The voice announcing Jesus to be God's “beloved Son” is also a proclamation of the honorable status of Jesus. In the culture of Jesus this will invite a challenge. Is the claim about Jesus true? And if it is true, can he be made to do something that would violate his honorable status? Since it was the supreme good Spirit that announces the honor of Jesus it will, of course, be the supreme spirit of evil that will test Jesus. The Spirit of God leads Jesus to confront the challenge.

In Jesus we see humanity filled with the love of God. Jesus, the Son of God, does this by taking on our human existence. St Paul says he empties himself of his divine self to take on our human existence. That means accepting the reality of human existence. He accepts the reality of human limits, hungers, suffering and death. The birth and baptism of Jesus say that he willingly accepts the nature of our humanity.

The nature of the temptations by the devil is to try and get Jesus to use his power to deny his humanity. Rather than use his power to serve others; the temptation is to be self-serving. Like the father of the Buddha, the devil wants Jesus to be shielded from the unpleasant things of life. If he can get Jesus to use his power to be self-serving, Jesus will be disobedient to the reality of the human condition. He will be disobedient to God. He will be dishonorable.

In Luke's version of the story the devil cleverly uses scripture against Jesus. (Quoting Scripture is no guarantee of goodness!) Jesus will match the devil quote for quote. Jesus will remain obedient to God and accept the reality of our human condition. The devil will lie in wait to tempt Jesus to avoid death. But Jesus will vanquish sin and death and reveal in the resurrection humanity glorified and transformed. He will be changed from death into a new reality.

Many of us try to avoid the reality of our human condition and remain unhappy. We try to shield our children from the unpleasantness of life and do them no favors. *No one can avoid life's limits: everything changes and ends; things do not always go according to plan; life is not always fair; pain is part of life; and people are not always loving and loyal. Jesus met all of these difficulties with patience, love, mercy and trust in God.* The Spirit of Jesus can empower us to face the limits of life with the same grace and dignity. Through the power of his cross loss and death are changed into new life.

Peace,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com



14 de Febrero, 2016

Primer Domingo de Cuaresma

Lleno del Espíritu Santo, Jesús volvió del Río Jordán y fue guiado por el Espíritu al desierto por cuarenta días, donde fue tentado por el diablo.

Lucas 4:1



Queridos Amigos;

El Buda Siddharta Gautama nació hace 2500. Era un príncipe en la India. Su padre quería protegerlo de experimentar dolor o descontento. El rey creó una vida de perfección absoluta para Siddhartha. Satisfacía todos sus deseos y lo protegió de todo lo desagradable. Pero un día el joven príncipe quiso ver lo que había más allá de los muros de Palacio. Pronto Siddhartha se aventuró a salir fuera del Palacio y se enfrentó por primera vez con las enfermedades, la vejez y la muerte, las condiciones naturales la vida diaria. Todo esto lo llenó de abrumo. Estaba tan profundamente conmovido que comenzó un viaje espiritual que lo llevaría a su iluminación. Su famosa transformación espiritual comenzó el enfrentarse a las leyes de la vida con curiosidad y valentía.

Jesús es bautizado por Juan en el río Jordán. El bautismo de Juan era supuesto a ser signo de arrepentimiento —un giro dirección de todas las personas para comenzar de nuevo. Al comenzar de Nuevo, abrirán el camino para el próximo reinado de Dios. Saliendo de las aguas Jesús tiene un despertar y presente cual es su misión. Escucha la voz de Dios proclamándole a ser su "Hijo amado." Entonces el Espíritu viene sobre él. La misión de Jesús será el mostrar a la gente como puede ser la humanidad cuando está iluminada por Dios.

La voz anunciando a Jesús como "Hijo amado" de Dios es también una proclamación del estado honorable de Jesús. En la cultura de Jesús esto nos pondrá un desafío. ¿Lo que se dice de Jesús es verdad? ¿Y si bien es cierto, es posible que el haga algo que viole su condición honorable? Puesto que fue el Buen Espíritu Supremo el que anuncia el honor de Jesús, entonces por supuesto, será el Supremo Espíritu del mal el que pondrá a prueba a Jesús. El Espíritu de Dios guía a Jesús a confrontar el desafío.

En Jesús vemos a la humanidad llena del amor de Dios. Jesús, el hijo de Dios, lo logra tomando para sí mismo nuestra propia existencia humana. San Pablo dice que él se vacía a sí mismo de su ser divino para tomar nuestra existencia humana. Esto significa que acepta la realidad de la existencia humana. Acepta la realidad de los límites humanos, el hambre, sufrimiento y muerte. El nacimiento y el bautismo de Jesús dicen que él acepta voluntariamente la naturaleza de nuestra humanidad.

La naturaleza de las tentaciones del Diablo es la de tratar de llevar a Jesús a usar su poder para negar su propia humanidad. En lugar de usar su poder para servir a los demás; la tentación es el de ser egoísta. Como el padre del Buda, el diablo quiere que Jesús sea protegido de las cosas desagradables de la vida. Si él puede hacer que Jesús use su poder y sea egoísta, Jesús será desobediente a la realidad de la condición humana. Será desobediente a Dios. Será deshonesto.

En la versión de Lucas, el diablo utiliza inteligentemente las escrituras contra Jesús. (Citando las escrituras no es ninguna garantía de bondad!) Jesús refutará al Diablo en cada cita. Jesús seguirá siendo obediente a Dios y aceptando la realidad de nuestra condición humana. El diablo estará en la espera para tentar a Jesús para evitar su muerte. Pero Jesús vencerá al pecado y a la muerte y revelará en la resurrección la su humanidad glorificada y transformada. Cambiará de la muerte a una nueva realidad.

Muchos de nosotros intentamos evitar la realidad de nuestra condición humana y permanecemos infelices. Intentamos proteger a nuestros hijos de lo desagradable de la vida y al hacerlo no les hacemos ningún verdadero favor. *Nadie puede evitar los límites de la vida: todo cambia y termina; las cosas no siempre salen según los planes; la vida no es siempre justa; el dolor es parte de la vida; y las personas no siempre son cariñosos y leales. Jesús se enfrentó a todas de estas dificultades con paciencia, amor, misericordia y confianza en Dios.* El espíritu de Jesús puede darnos poder para enfrentar los límites de la vida con la misma gracia y dignidad. A través del poder de su cruz, las pérdidas y la muerte son transformadas en una nueva vida.

Paz,

Fr. Ron

Esta carta está en español en el sitio web: www.stannechurchbyron.com